



LAS PRÁCTICAS DE MACHISMO EN MUJERES

Alumna: Velasco Pinto Alondra Yessamin

Materia: Tesis

Catedrático: Cordero Gordillo María Elena

Grado: 9°

Carrera: Psicología

Comitán de Domínguez Chiapas a 28 de mayo de 2020

PASIÓN POR EDUCAR

CAPITULO I

- 1.1 Planteamiento del problema
 - 1.1.1 preguntas de investigación
- 1.2 objetivos
- 1.3 justificación
- 1.4 hipótesis
 - 1.4.1 variables
- 1.5 metodología
 - 1.5.1 ubicación

CAPITULO II

- 2.1 Origen del término “machista”
- 2.2 Historia Del Machismo en Europa
- 2.3 Violencia que sufrían las mujeres en el pasado
 - 2.2.1 Discriminación laboral a las mujeres a lo largo del tiempo
- 2.4 Machismo problemática social persistente
 - 2.4.1 La historia del machismo fenómeno psicocultural
- 2.5 Violencia de género en México
 - 2.5.1 Cifras de violencia de género a través del tiempo
- 2.6 los estereotipos de machismo en México
 - 2.6.1 La cultura influyente en la práctica machista en mujeres
- 2.7 Micro machismos inicio de la practica machista

CAPITULO III

- 3.1 Definición de machismo
- 3.2 concepto de violencia de genero según autores
- 3.3 cultura machista
 - 3.3.1 ejemplos de la cultura machista

- 3.3.2 consecuencias de la violencia de genero
- 3.4 concepto de maltrato psicológico
- 3.5 Teoría del desarrollo psicosexual de S. Freud
 - 3.5.1 Etapa fálica
 - 3.5.2 complejo de Edipo
- 3.6 Modelo del aprendizaje social Albert Bandura
- 3.7 Karen Horney 10 necesidades neuróticas
 - 3.7.1 Afecto y aprobación
 - 3.7.2 Necesidad neurótica de pareja

3.1 Definición de machismo

Define al machismo como la actitud de prepotencia de los hombres respecto de las mujeres. Se trata de un conjunto de prácticas, comportamientos y dichos que resultan ofensivos contra el género femenino (RAE). Es importante recalcar la importancia de dicha investigación ya que al conocer la definición como tal de lo que es machismo, podemos hacer conciencia que en la vida cotidiana están rodeados de conductas que quizá no necesariamente sea dentro del entorno familiar por lo tanto pueden darse cuenta de la verdadera gravedad del problema en la sociedad.

El machismo se ha reflejado en diversos aspectos de la vida social, a veces de forma directa y, en otras ocasiones, de manera sutil. Durante muchos años se negó el derecho a voto de la mujer, por ejemplo. En algunos países, por otra parte, todavía se castiga el adulterio de la mujer con la pena de muerte, cuando a los hombres no les corresponde la misma pena (Porto, 2009). Machismo conocido como todo acto de violencia por parte de un hombre a la mujer, no obstante cabe destacar que conforme pasa la historia y en si la sociedad se encuentra en constantes cambios pero en esta cuestión se sigue observando las mismas actitudes mientras que los indicios de feminicidios van en aumento.

Al conocer la definición y lo que implica el termino machista es de relevancia para la comunidad en general, ya que con eso se puede lograr un cambio de ideal, sabiendo que no es algo que pueda suceder de un día para otro pero si con pasos pequeños a la vez que logran un cambio de actitudes y pensamientos dentro de la sociedad en general.

El machismo es un conjunto de creencias, prácticas sociales, conductas y actitudes que promueven la negación de la mujer como sujeto en ámbitos diversos. Los ámbitos en los que se margina al género femenino pueden variar, y en algunas culturas, se dan todas las formas de marginación al mismo tiempo (Raffino).

3.2 concepto de violencia de genero según autores

Las Naciones Unidas definen la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”.

Al escuchar violencia de genero se tiende a pensar que únicamente son golpes físicos pero a la vez pueden ser de otra manera, desde palabras hirientes que terminan por dañar psicológicamente a las mujeres causándoles un deterioro de la salud mental, por simples palabras como “tenías que ser mujer”, “estas para servir”, “tu opinión no vale nada”, entre otras, todo esto va generando en ellas baja autoestima, sentimientos de inferioridad e impotencia como sumisión, lo que tanto desea lograr un hombre machista.

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

Una construcción social de machismo en la cultura es fomentar esa creencia de que los hombres tienden a realizar actividades de fuerza, que tienen más poder, en muchas cuestiones a comparación de las mujeres, por lo tanto toda conducta e agresividad u superposición por creerse superior es consecuencia de esto, pudiendo ocasionar lesiones físicas, mentales como consecuencia de los daños que son ocasionados a las mujeres.

Vidal (2008) la definen como “la violación de la integridad de la persona “, la cual “suele ejercerse cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro”, por lo que este autor la considera un proceso en el que participamos todos y no un simple acto cuyo fin es la afirmación del “dominio” a través del cual busca el

“control” de la presencia y las condiciones del estar, así como hacer del otro un medio considerándolo como propio y operando siempre sobre el “estar” del sujeto.

Conductas de todo machista resulta ser no únicamente las físicas dentro de ellas los golpes propiciados a su esposa, logrando que la mujer sea indefensa y recatándose a las normas que sean puestas en su hogar, teniendo en ella gran peso de sustento que si bien el hombre únicamente se encarga de lo económicos, para ellas es la crianza de los hijos desde la educación y cuidado, además de lo labores domésticos, que si eso llega a ser deficiente para el esposo recibe violencia de cualquier tipo, además de tener control total de su vida, creyéndose dueño de todo lo que pueda llegar a ser. Es importante mencionar que una violencia más a la mujer, el hombre impide todo logro laboral o académico tanto así que las mujeres se les tiene prohibido tener un trabajo ya que descuida a los hijos y las labores del hogar, de igual forma no estudia ya que no es necesario pues tiene al esposo que velara por ella, son conductas normales para sociedad pero que básicamente termina por violentar a las mujeres denigrándolas y estancándolas a depender en todo de un hombre.

3.3 cultura machista

El sexo hace referencia a una realidad muy amplia, que implica unos procesos de diferenciación que se extienden a lo largo del ciclo vital, procesos que van a estar determinados y condicionados por factores biológicos, psicológicos y sociales en permanente interacción. El género es una construcción social. Parte de la diferencia biológica entre tener pene o no tenerlo, nombrando hombres a los poseedores y mujeres a las no poseedoras para, posteriormente, manifestar expectativas diferentes para unos y otras, limitando su libertad. A partir de ahí, la sociedad espera un papel social concreto: eso es lo que denominamos género (Domínguez, 2005).

Toda sociedad tiene una construcción del sexo, que no es básicamente solo por la diferenciación de los órganos sexuales si bien va más allá de lo biológico, y son las conductas y creación de la identidad de cada persona, las cuales son

implementadas desde el momento en que nace, con que los hombres son con color azul y el rosa de niñas, desde la vestimenta como de los juguetes, carritos a niños y muñecas a ellas, por lo tanto dicho constructo va implementándose den la vida común de las personas, desde que los niños no lloran enseñados a que las débiles son las mujeres, y eso visto desde la infancia, y así básicamente es como se tiende s formar una cultura machista de lo más común y lo normal que la sociedad tiene a que debe cumplirse.

A los hombres, el papel e identidad de género asignados, les ha otorgado una posición de privilegio sobre la mujer. Esta situación ha generado un modelo de masculinidad predominante, llamada tradicional, patriarcal o hegemónica, que está basada en los valores de poder, fuerza, exigencia, competencia, rivalidad e imposición. Se trata de un modelo de persona en el que lo afectivo-emocional está devaluado y el mundo exterior, lo político-social, sobredimensionado. Generación tras generación, y mediante lo que hoy conocemos como proceso de socialización de género, esta situación se ha reproducido e, incluso, consolidado (Domínguez, 2005).

Al ser asignado como el sexo débil a las mujeres desde el nacimiento es un ideal el cual ha impedido que sean ellas las que no logren quitarse dicha etiqueta, ya que la educación familiar conlleve a seguir dicho esquema de comportamiento, como por ejemplo las propias madres tienden a poner diferencias entre los hijos , si como se ha dicho son mujeres las que siguen implementando el machismo en su núcleo familiar, que si tienen hijos varones tienen las mejores cosas y con facilidad mientras que las mujeres están para servirle al padre como a los hermanos y así sucesivamente es como se va pasando de generación en generación. En ocasiones viendo las consecuencias de la cultura machista se preguntan cómo erradicarlo, pero si fueran conscientes que todo esto empieza desde la casa y la educación de los hijos, se puede disminuir todo acto de violencia hacia las mujeres por parte de los hombres, a raíz de eso es importante saber que el mal fomento de la identidad como personas tiende a construir hombres machistas.

Entendemos por modelo tradicional de masculinidad, el conjunto de valores, ideas y actitudes que históricamente, han determinado cómo debe ser un hombre. Este modelo tradicional de masculinidad es una de las piezas claves del patriarcado, término que utilizamos para referirnos a nuestra propia sociedad, en tanto que en ella se ha establecido una clara distinción en roles e identidades, entre lo masculino y lo femenino y en la que el hombre ha contado con una serie muy amplia de privilegios a costa de la discriminación de la mujer. Lo podríamos describir a través del siguiente perfil: La idea básica es la de fuerza-imposición. El hombre ha de ser fuerte, siempre fuerte y en todo momento. Y lo que es peor, ante sí mismo. El hombre no puede permitirse la debilidad. Esto es especialmente cierto en todos aquellos temas en que los hombres sientan que se pone en juego su masculinidad y/o las relaciones con las mujeres (Domínguez, 2005).

La cultura machista es observado desde nuestra historia y creación de los ideales mexicanos, esto dado por las circunstancias en que se ha enfrentado la sociedad durante su evolución, mucho de esto es gracias a la lucha en la revolución e independencia de México, desde ahí podía observarse el constructo de identidad social que había en los hombres, que eran los de la fuerza, además de alcohólicos y groseros, los cuales eran servidos por su esposa y esta tenía que aceptar infidelidades, las cuales es un rasgo típico para poder llamarte un verdadero “macho” el tener muchas mujeres es símbolo de hombría, las cuales denigran a las mujeres de manera psicológica.

La personalidad masculina se ha ido conformando históricamente como respuesta a este conjunto de premisas y exigencias. Es una estructura personal que ha sido adaptativa durante milenios, en tanto que sus poseedores debían desempeñar funciones de mando y lucha. Ha permitido, además, que generación tras generación, los hombres hayan ido afianzando su poder masculino. Pero pasados los años, se está demostrando una estructura muy poco adecuada para el cambio hacia valores y relaciones en igualdad (Domínguez, 2005).

Es importante mencionar que para la cultura machista se debe contar y cumplir con características impuestas por la sociedad y muchas de ellas es mantener el poder frente a una mujer.

3.3.1 ejemplos de la cultura machista

Durante esta investigación se ha venido tomando temas los cuales nos terminan por mostrar cada rasgo de lo que se vive cotidianamente en la sociedad mexicana, cabe destacar que la cultura machista viene dándose de generación en generación; siendo está propia de la identidad como personas, una característica más que debe contener un hombre y aceptado por las propias mujeres si consideración ni opinar lo contrario.

El machismo, como construcción cultural, es un modo particular de concebir el rol masculino, modo que surge de la rigidez de la mayor parte de las sociedades del mundo contemporáneo, para establecer y agudizar las diferencias de género entre sus miembros. Es así como se generan expectativas de comportamiento en torno del varón que incluyen valores y actitudes, conformando así una concepción ideológica asentada en la superioridad del macho en relación con la hembra, superioridad que se ha pretendido fundamentar desde distintas perspectivas ideológicas a lo largo de la historia del pensamiento. Ello se patentiza en una jerarquización cultural y social de las características masculinas en desmedro de las femeninas (Angel Rodriguez K, 1993). Ejemplos de la cultura machista en la comunidad y comunes son aquellas en las que los hombres y mujeres deben cumplir un rol específico, es cual básicamente esta dictaminado por la sociedad como lo correcto, podría decirse que el ser hombre tiene que realizar ciertas conducta, pensamientos y opiniones raciales, es decir que terminan por denigrar a las mujeres de forma en que se cumple la superioridad por parte de éste, tomar las decisiones únicamente el, ser el único sustento de la familia, creerse dueño de su pareja, no dejar que la mujer se supere, por otro lado usar la violencia psicológica, física y moral como elemento de la denigración a las mujeres.

Curiosamente el machista es un personaje gentil y hasta galante para con las mujeres con las cuales no intima, más aún, ante una agresión verbal o física de

una mujer suele responder pasivamente como despreciando al objeto femenino que no merece -precisamente por su falta de mérito- la atención de una respuesta violenta suya. En cambio, la mujer con la que mantiene una relación íntima también es un objeto despreciable, pero al que hay que hacerle sentir el rigor de la fuerza para que tenga claramente fijados los límites de quién es el que ocupa el lugar de supremacía. Por último, quizás uno de los aforismos que caracterizan de manera más manifiesta el sentipensamiento machista es aquel que dice que "La mujer es como el pescado, lo único que no sirve es la cabeza" (Angel Rodriguez K, 1993). Actuar en un hombre machista para las relaciones en las cuales termina por conquistar a su pareja, pero en ocasiones se comportan de manera déspota y con violencia hasta que están casados, básicamente las mujeres saben a lo que se enfrentaran dependiendo el entorno social en el que se encuentren, a decir verdad México y en todas su regiones siguen existiendo el machismo en su máximo potencial no importante que estemos en esta época, es como si dicha cultura cargara y fuera necesario seguir teniendo las mismas creencias y pensamientos de superioridad para los hombres.

En la base de las relaciones de tipo machistas (que tanto valen para ser expresadas por hombres como por mujeres) existe algún elemento de tipo autoritario. En este caso particular entendemos que lo que aparece como visible es la autoridad, instrumento necesario para marcar la superioridad de uno sobre el otro en la relación de pareja. "En mi casa mando yo", "El que lleva los pantalones aquí soy yo", son pequeñas perlas de un largo muestrario en que se enhebran afirmaciones categóricas donde se pretende asentar el principio de autoridad. La autoridad es sin lugar a dudas un lugar de privilegio, o que por lo menos ofrece privilegios, y quien desee a éstos y no tenga elementos que legitimen su autoridad recurre a expresarse autoritariamente (Angel Rodriguez K, 1993).

La violencia machista viene surgiendo básicamente dentro del entorno familia, por ello es de que ciertas conductas son aplicadas en hombres como en mujeres es así como los hijos terminan por seguir los patrones de conducta, ya que son

observados día con día, desde actitudes muy mínimas y poco hirientes a simple vista, no levantar el plato en el que comen, le sirven primero al padre, las mujeres hacen labores domésticas y el hombre dedica a ser atendido por el hecho de ser el sustento económico de la familia , y con expresiones comunes en los hombres.

3.3.2 consecuencias de la violencia de genero

Todo comienza con el concepto de violencia de género, haciendo referencia a los maltratos de hombres a mujeres, que esto conlleva al machismo, desde los antepasados se vienen aceptando conductas normales pero si tienen consecuencias dañinas para una mujer.

Se puede definir a la violencia de pareja como un ejercicio de poder en el que se daña o controla contra su voluntad a aquella persona con la que se tiene un vínculo íntimo (Johnson, 2008). Por la dirección de la violencia desde el punto de vista de la persona evaluada se puede distinguir: violencia sufrida o victimización (la violencia se dirige contra la persona evaluada, quien adopta un rol de víctima) y violencia ejercida o perpetración (la violencia procede de la persona evaluada, quien adopta un rol de victimario) (Basurto, 2016).

La violencia de género puede producirse en cualquiera de los ámbitos de la vida cotidiana y aunque suele ser más frecuente en las relaciones familiares y de pareja, también puede manifestarse en otros espacios sociales como el ámbito laboral, instituciones escolares, entre otros. (4) La expresión de la violencia por razones de género puede ser física, sexual, económica, psicológica, a modo de libertades restringidas, coerción y amenazas; por tal razón su tratamiento, prevención y solución requieren la intervención de sociólogos, pedagogos, psicólogos, psiquiatras, juristas, entre otros especialistas (Yaíma Águila Gutiérrez).

Todas las acciones antes mencionadas conllevan a efectos que afectan únicamente a las mujeres, tratándose de la violencia de género en efecto el machismo, podría deberse al sentido de inferioridad de las mujeres que hacen aceptar y acoplarse al estilo de esta y cultura machista, es decir que se someten

a la violencia propiciada por los hombres dentro de su hogar, mucha de estas mujeres tienden a sentir impotencia porque no les queda más que aceptar ese estilo de vida y aceptarlo de la mejor manera.

Baja autoestima de las mujeres conlleva a tomar de manera normal los actos de violencia no únicamente físicos si no psicológicos que son los que deterioran de forma más efectiva ya que comienzan a tener pensamientos los cuales no permiten la superación ni sentirse capaz de realizar las cosas por si solas, y hacerse dependientes fuertemente de su pareja cediendo más poder.

Además de los daños psicológicos podemos ver a otros graves los cuales provienen de la violencia física, golpes elevados o pequeños, que pueden generar complicaciones a la salud de las mujeres, que muchas de ellas terminan en un hospital por fracturas o contusiones internas a causa de golpes propiciados en su hogar.

Violencia contra las Mujeres: Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público [Presidencia de la República, 2007: 2]. Violencia Feminicida: Es la forma extrema de violencia de género contra las mujeres, producto de la violación de sus derechos humanos, en los ámbitos público y privado, conformada por el conjunto de conductas misóginas que pueden conllevar impunidad social y del Estado y puede culminar en homicidio y otras formas de muerte violenta de mujeres [Presidencia de la República, 2007: 6] (Castañeda Salgado, , 2013).

La consecuencia más grave a causa de la violencia de género es el feminicidio acto cobarde por parte de un hombre a la mujer, arrebatando su vida con violencia, actualmente el país tienen un índice elevado de feminicidios, a causada de la cultura machista, ya que los hombres están acostumbrados a ser superiores y a que nunca se les lleve la contraria por lo tanto al tener una respuesta negativa de una mujer, propicia violencia hasta quitarle la vida, podría decirse que es la forma de violencia en últimas instancias para una mujer.

3.4 concepto de maltrato psicológico

Maltrato psicológico es un término que se usa, en ocasiones, de manera simultánea a otros términos como maltrato emocional, abuso emocional o abuso psicológico, habiendo sido considerado como "la forma más esquivada y dañina de maltrato en la infancia", representando "el papel central y el factor más destructivo de cualquier forma de maltrato". Es interesante que Glaser menciona una serie de trabajos que ponen de manifiesto cómo, a pesar de las dificultades para definir el maltrato emocional, cuando se indaga entre el público en general (mediante la opinión de ciudadanos), existe un acuerdo muy superior entre lo que consideran abusos emocionales o incluso "conductas inaceptables", que en el acuerdo, por ejemplo, en el reconocimiento de las conductas que constituyen abuso sexual o maltrato físico. Ha existido bastante debate en cuanto a si la definición de maltrato y abandono emocional debía hacer referencia a la conducta del que maltrata o a las consecuencias, o si ambos eran necesarios para su diagnóstico. En 1991 se afirma que para la definición del maltrato emocional la evidencia debe estar en la conducta de maltrato más que en el daño infligido. Los siguientes criterios constituyen una completa definición de maltrato y abandono emocional (o psicológico), Maltrato y abuso emocional describe una relación entre el padre y el hijo (más que una serie o repetición de acciones que ocurren en dicha relación); estas interacciones impregnan o caracterizan la relación; las interacciones son reales o potencialmente dañinas pues causan alteraciones en la salud o en el desarrollo del niño.; incluye tanto la acción como la omisión; y el contacto físico no es condición indispensable para el maltrato o abandono emocional. Hostilidad, frialdad persistente o rechazo que obstaculiza el normal desarrollo físico o emocional, insistiendo en que el maltrato psicológico afecta a las facultades mentales (especialmente cognitivas) y a las morales (Guardiola, 2006).

Dentro del concepto y algunos de los componentes que enmarcan al maltrato psicológico bien visto que se deteriora a causa de la violencia sufrida por la inferioridad de las mujeres, emocional como causa de los maltratos recibidos por parte de su pareja sentimental, además de repercusiones en los hijos de la misma manera al observar dichos maltratos.